

las erróneas (pp. 73-95). Dos cortas subsecciones explican la supervivencia de algunas líneas en ciertos manuscritos (p. 96) y las omisiones o desplazamientos de algunos versos (pp. 97-99). Comparaciones entre los manuscritos considerados de mayor trascendencia, una discusión sobre los *carmina minora* y los manuscritos más importantes en que se encuentran, así como sobre algunas de las ediciones cuyas aportaciones al establecimiento del texto de Claudiano son más valiosas, son los siguientes temas tratados en esta sección, que termina con una explicación acerca de la elección de manuscritos para el aparato crítico, una discusión de la *Gigantomachia* y del *Carmina uel spuriorum uel suspectorum appendix* y sus respectivas tradiciones manuscritas.

De manera bastante esquemática y un tanto torpe, he intentado dar aquí una idea de lo que abarcan algunas de las secciones de los *Prolegomena to Claudian*. Como puede apreciarse, tratar de reseñar una obra de este tipo en unas cuantas líneas no permite hacerle justicia. Los *Prolegomena*, en conjunto con la edición de Claudiano, son hoy en día la última palabra sobre el tema. Más aún, no sólo el estudioso de Claudiano descubrirá muchas novedades en esta obra, sino también todo investigador que se interese por hacer una buena edición de un texto: la metodología seguida por el Dr. Hall es toda una lección para quien desee saber cómo se debe trabajar con varios manuscritos y textos impresos y cómo se puede elaborar un catálogo de manera clara y concisa para que los futuros estudiosos del tema avancen cada día más. Las tablas de concordancias son otro ejemplo de cómo el autor ha compartido con sus lectores los distintos pasos de su trabajo, facilitando así el camino para quien tenga la intención de profundizar en el estudio de Claudiano.

CONCEPCIÓN ABELLÁN GIRAL

POUCET, Jacques, *Les origines de Rome. Tradition et histoire*, Bruxelles, Facultés universitaires Saint-Louis, 1985, 360 pp.

Jacques Poucet —profesor en la Universidad de Lovaina y de las Facultades universitarias San Luis de Bruselas— se ocupa en desbrozar en los orígenes de Roma, elementos pertenecientes al ámbito de la leyenda.

Su estudio se centra en los orígenes de la urbe. La actitud del investigador es exhaustiva e hiper-crítica. Respecto de esos orígenes propone poner la tradición entre paréntesis y, en tanto que la historia es un *ars sciendi*, al estudiar los orígenes de Roma —que se presentan oscuros y contradictorios— sugiere que es menester proponer una *epoché*, un *non liquet*, antes que afirmaciones de carácter dogmático.

Señala asimismo que en la actualidad se va imponiendo una historia “antropológica” que aborda los problemas de modo alternativo y paralelo: demografía, economía, ideología (en especial la religiosa), amén de las tradicionales perspectivas fáctica, ética y política, se aúnan en la tarea de esclarecer la historia. Tal planteo muestra la perspectiva pluridisciplinaria de la óptica de Poucet en aras de ver de qué modo la tradición puede ser utilizada como fuente.

Respecto de los orígenes de Roma, en primer lugar aclara los problemas de “historicidad” (pp. 35-71) proporcionando un cuadro riguroso, amén de una síntesis de problemas a la luz de los más recientes hallazgos arqueológicos.

En ese apartado se detiene en la tradición oral en virtud de la ausencia de escritura en Roma antes del siglo VII a.C.

Refiere que en aras de aclarar esos orígenes legendarios es también preciso el auxilio de las etimologías, dialectología, toponimia, antroponimia, de la religión, así como de las instituciones políticas y sociales e igualmente las comparaciones etnológicas de las que la antropología ha proporcionado datos dignos de tenerse en consideración.

Su estudio lo lleva a referir que muchos de los datos que nos proporciona la tradición no son exactos, en especial los referidos a los primeros reyes (es decir, a los pre-etruscos), a la vez que refiere que en ese lapso se entremezclan elementos romanos, albanos y lavinius junto a otros debidos a visitantes extranjeros (vgr. Evandro, Eneas, Hércules).

La segunda parte del volumen (“L’analyse de la tradition comme matière non historique”), a la luz de las ideas de Georges Dumézil, explica la herencia indoeuropea; se ocupa también de motivos etnográficos o folklóricos, aplicados tanto a los viajes de héroes griegos en el Occidente mediterráneo, cuanto a las tradiciones que giran en torno de héroes fundadores (vgr. Rómulo), tales como la condición de gemelo, el *sparagmós* o despeda-

zamiento, la transmisión del derecho real por descendencia femenina y, muy particularmente, el problema de la "divinización", frente a lo que en el ámbito griego es una "heroización" (en ese aspecto sigue a R. Schilling).

Evoca el estudio de G. Dury, en tanto modelo de estudio y análisis sobre viajes de Oriente a Occidente, y de ese modo aborda los de Heracles, los de Ulises (con reminiscencias del estudio minucioso de J. Bérard) y la mítico-legendaria figura de Evandro. Su punto de mira es, por cierto, la figura de Eneas y los mentados penates troyanos y su posible arribo al Lacio, aun cuando corresponda destacarse que su actitud ante ese mito no es precisamente historizante.

Por otra parte, atento a los estudios de R. Martin, refiere que los episodios de la vida de Rómulo conservarían el recuerdo de una revolución social, política e institucional, provocada hacia la mitad del siglo VIII como consecuencia del pasaje de una economía pastoral a una agrícola.

Se trata de una obra rica en perspectivas, con abundante bibliografía crítica, con un prolijo *status quaestionis* —incluso arqueológico—, aun cuando en muchas circunstancias el investigador se limita a transcribir opiniones diversas sin proporcionar la propia. En el aspecto en que sí es contundente es aquel en que, siguiendo a Louis de Beaufort, refiere que a propósito de los orígenes de Roma T. Livio, Dionisio de Halicarnaso y Plutarco no referían hechos rigurosamente históricos y que de los mismos, con el auxilio de las ciencias y disciplinas mencionadas, es preciso separar lo que es una historia rigurosamente comprobable, de lo que es mera leyenda. Respecto de la tradición, ésta es analizada en cuatro apartados: historicidad, composición, evolución y significación; este último es el más importante y por momentos se advierte en él la preocupación por una filosofía de los orígenes de la historia romana.

Hugo F. BAUZÁ